

Benedito inaugura la carrera electoral

Fundador del Elefant Blau junto a Joan Laporta y ex miembro de la comisión social del Barcelona, el empresario anuncia su intención de aspirar a la presidencia del club / Apuesta por despolitizar la entidad

FRANCISCO CABEZAS / Barcelona

Quizá Joan Carretero tenga razón y ser presidente del Barcelona pueda ser un caramelo mucho más jugoso que ser president de la Generalitat. Un sueño para toda *personalidad* con aspiraciones a incrustarse en aquello que la burguesía nacionalista llama sociedad civil catalana.

Agustí Benedito lleva años intentándolo; primero, formando parte de la candidatura de Ángel Fernández en 1997; en el año 2000, junto a Lluís Bassat; y en 2003, acompañando a Joan Laporta, con quien había impulsado la plataforma Elefant Blau. El triunfo de este último no le supuso la recompensa esperada, y tras seis años aguardando por una butaca de directivo en la junta –en la entidad aseguran que nunca aceptó de buen grado ser un segundón en la comisión social–, optó por huir de la entidad el pasado 2 de marzo después de que EL MUNDO destapara que el bufete de abogados de Laporta había intentado vender el Mallorca a unos empresarios uzbekos.

Sabe Benedito que si pretende tener una mínima opción de pasar el primer corte de las firmas, no le queda otra que publicitarse lo antes posible. «No todos me conocéis ni conocéis, mi vinculación con el Barça», admite en su presentación cibernética este empresario del sector de la automoción de 45 años, que también ha tenido inquietudes políticas durante su trayectoria vital. De hecho, fue militante de Unió y formó parte de la lista por Barcelona de CiU en las elecciones al Parlament de 1995. Aunque su incursión política acabó de la forma más abrupta cuando el consejo nacional de UDC aprobó la expulsión el 20 de julio de 2002 de siete militantes del partido, entre los que se encontraba Benedito, por pedir al ex president Jordi Pujol que no nombrara a Josep Antoni Duran Lleida como



Rosell y Florentino, unidos por Masfurroll

Unidos por un amigo común. El ex vicepresidente del Barça Gabriel Masfurroll reunió ayer en el Institut Universitari Dexeus de Barcelona al presidente del Real Madrid, Florentino Pérez, y al futuro candi-

dato a la presidencia azulgrana Sandro Rosell. Masfurroll presentó *Cartas a Alex*, un libro de escritos dedicado a su difunto hijo, con síndrome de Down, y que falleció a los tres años de edad.

secretario general de la federación por la vinculación de éste con el caso Pallerols.

Implicado desde hace meses en su intención de liderar una candidatura a presidir el Barcelona y consciente de que sus grandes rivales no moverán ficha públicamente hasta el mes de enero, Benedito ya ha puesto en marcha una página web (www.agustibenedito.cat) para desgranar su proyecto electoral. Por ahora, apenas ha dejado claro que su proyecto pasa por despolitizar al Barcelona. Una gestión que nazca a partir de «una catalanidad plena, pero no politizada, buscando siempre el soporte y la complicidad de tantísimos barcelonistas de fuera de Cataluña». Y, por supuesto, alejándose de los turbios

asuntos del *laportismo*, una apuesta «bajo los principios de transparencia, participación de socios, con un buen gobierno y honestidad en la gestión».

Algo que no ocurre en el Barcelona actual, con una junta completamente dividida en dos facciones (los de Sala y Godall por un lado, los de Ferrer por el otro) y dispuesta a desentrañarse mediante el *harakiri*.